

Natur@licante

Web de divulgación sobre las aves y la naturaleza en Alicante

AVES DE ALICANTE

NOTAS Y OBSERVACIONES DE NUESTRA NATURALEZA

POR "LA SIERRA DE AITANA" : NOTAS Y OBSERVACIONES DE NUESTRA NATURALEZA

Elías Gomis Martín & Antonio Zaragoza Llenes

Introducción:

Desde sus 1.558 metros de altitud de su cima, la mayor de la provincia, la Sierra de Aitana se extiende como un sistema montañoso que define los límites de las influencias marinas y las condiciones de vida de carácter más continental. Estrechamente ligada a las tradiciones de los habitantes de los municipios que la rodean, Aitana es también uno de los puntos de referencia en cuanto a los paisajes y especies de seres vivos que contiene. Recogemos aquí, los apuntes del recorrido de un grupo de naturalistas, miembros del Grupo local de Alicante de la Sociedad Española de Ornitología, por esta bella sierra alicantina.



Camino de la cumbre de Aitana. 1.558 mtrs.

Foto : Raúl González

Aunque a vuelo de pájaro sólo estamos a unos quince kilómetros de La Vila Joiosa, el templado efecto del mar Mediterráneo ha desaparecido y los 1.180 metros de altitud a los que nos encontramos aquí, junto a la Font de l'Arbre hacen que, a pesar de estar en los primeros días del verano, la temperatura sea realmente fría a esta hora en la que iniciamos este recorrido entre esta fuente y la Font de la Forata. El agua de la Font de l'Arbre sale fría. Nuestro termómetro indica que, en concreto, la temperatura del agua es de 10,8° C. Un mirlo común emprende veloz el vuelo de debajo de unos matorales, a la vez que emite su característico canto. Unos colirrojos tizones revolotean en las proximidades del camino que empezamos a recorrer.

Fuentes de agua y fauna :

En la Sierra de Aitana podemos encontrar numerosas fuentes que, desde siempre, han contado con una gran estima por la calidad de sus aguas. En las cercanías de algunas de estas fuentes se han instalado mesas y bancos para los numerosos visitantes que acuden en busca de tranquilidad y descanso. Muchas veces se encuentran con otra cosa bien distinta: ruidos, bullicio y demasiada gente.

Estas “invasiones” por parte de ciudadanos (en todos sus plenos derechos de hacerlo) de puntos concretos de nuestros parajes, traen consigo otros problemas como son la acumulación de basuras y el riesgo de incendios forestales, complejos y costosos en cuanto a su prevención y a su solución.

Otros espacios naturales (incluso declarados como protegidos) soportan el mismo problema. Quizá se podría ofrecer al ciudadano que quiere salir a pasar el día al campo con su familia, lugares para hacerlo más próximos a sus domicilios (generalmente grandes poblaciones) con lo que evitaríamos varios problemas (reducción de tráfico, contaminación y accidentes). También podrían ser puntos que no tengan un valor biológico excepcional y que las visitas excesivas alteran su frágil equilibrio ecológico sino lugares que, con pequeñas inversiones, pueden ofrecer las mismas condiciones para el esparcimiento y que podrían ocupar áreas que ahora resultan de escaso interés.



Radars militares en lo alto de la Sierra de Aitana.

Foto : Raúl González

*Junto a uno de los bosquetes de pinos, observamos con nuestros prismáticos a una de las joyas aladas que esconde la Sierra de la Aitana. En uno de los altos cortados rocosos, donde lanzan sus peculiares gritos las chovas piquirrojas, aparece el roquero rojo (*Monticola saxatilis* , para los científicos), un ave que, según recogen los libros de ornitología, “se encuentra, típicamente, en prados alpinos pedregosos”. La visión, excepcionalmente prolongada según nuestras notas de campo de años anteriores, de esta bella ave nos anima, ya que es una de las especies que más deseábamos observar.*

Muchas aves están vinculadas, de una forma u otra, con las montañas. Algunas encuentran en las áreas montañosas sus lugares ideales para vivir, otras las prefieren para buscar alimento y otras como puntos idóneos para su reproducción. La tradicional tranquilidad y soledad de estos agrestes parajes ha permitido la supervivencia de estas especies y no sólo de aves, sino de otras muchas formas de vida. Con la mejora de los accesos a nuestras montañas, a menudo se han visto truncados estos procesos biológicos vitales para la perdurabilidad de las poblaciones animales. La lista de problemas es extensa y por citar algunos de ellos podríamos hablar de la caza ilegal de especies amenazadas de extinción (como es el caso de las aves rapaces diurnas y nocturnas), la mal llamada “tradicional” captura de fringílicos (a este grupo pertenecen el verderón o el verdecillo, por ejemplo), molestias a aves en época de cría por visitantes y escaladores, sustitución de la

vegetación autóctona por otras más rentables económicamente (para algunos, claro) y, como dramático gran problema, los incendios forestales a los que nuestros paisajes (y algunos de nuestros “paisanajes”) son muy aficionados.

de ser cómplices en su destrucción. Seamos sensatos y adoptemos la decisión correcta.



Roquero rojo (*Saxicola monticola*)
Foto : Toni Zaragozí

Botánica de Aitana :

También las plantas encuentran aquí, en Aitana, un reducto de algunas de sus especies más escasas. Así, por ejemplo, la *Saxifraga longifolia* o corona de rey, ocupa diminutas grietas de algunas zonas acantiladas y peñascos que, recientemente, han sido declarados como Micro Reservas de Flora por la Generalitat Valenciana. No es para menos, pues la distribución mundial de esta planta está localizada en muy pocos puntos de las más altas montañas del Levante español (en nuestra provincia se la cita, además de en Aitana, en la Sierra de Bernia) y el Atlas norteafricano.

Otras maravillas botánicas de la Sierra de Aitana son los tejos (*Taxus baccata*), joyas relícticas de un pasado glacial que relegaron a los lugares más frescos de nuestras montañas a este bello árbol que fue considerado sagrado para los celtas. Sus frutos, de llamativo color rojo, destacan sobre las hojas perennes y contienen una toxina (al igual que el resto del árbol) que algunos pueblos de la antigüedad ya usaban para envenenar las puntas de sus flechas y lanzas. Recientemente, y para usos bien distintos, se investigan ciertas sustancias procedentes del tejo que indican que pueden ser potentes remedios en el tratamiento de ciertas enfermedades, entre ellas una tan dramática como el cáncer de mama.



Nogal en la Sierra de Aitana.

Foto : Raúl González

¿Se equivocaron los celtas al considerar al tejo como sagrado?

Otras especies son más populares como la manzanilla que, tradicionalmente, ha sido recolectada en estos parajes y en otros próximos. La costumbre de cortar con tijeras sólo una porción de la planta, se ve muchas veces sustituida por arranques que no permiten su regeneración y que están llevando a una considerable disminución de la superficie abarcada por esta planta medicinal.

Otras también son muy conocidas como las lavandas o los tomillos que, desgraciadamente, suelen ser arrancadas de forma inadecuada y excesiva por sus propiedades aromáticas. No es raro observar alguna de estas plantas en la parte de atrás de algunos vehículos.

El ingenio popular les ha asignado a muchas plantas nombres que se refieren a sus propiedades curativas más o menos probadas, determinados usos para las que son utilizadas o por su aspecto. Incluso se llega a dar un toque de humor irónico en casos como la denominada “coixí de frare” o “coixí de monja”. Se trata de una planta fácil de identificar por su aspecto, efectivamente, de cojín o almohada, muy compacta y... espinosa. En otros lugares, y dado su forma semiesférica y abigarrada de espinas, la conocen por el nombre de “erició”.

Paraje desprotegido :

Crear espacios naturales protegidos (aunque sean tan minúsculos como estas Micro Reservas) es un sistema eficaz para conservar los valores biológicos, paisajísticos, geológicos o de cualquier otro tipo y que se viene usando en España desde 1918 con la puesta en marcha de los Parques Nacionales de la Montaña de Covadonga y el de Ordesa y Monte Perdido. Existen en la actualidad múltiples tipos de figuras jurídicas que aseguran (al menos en teoría) la protección de esos parajes mediante leyes y decretos que promulgan el Estado y la Comunidad Europea en función del tipo de área a proteger. Parque Nacional, Parque Natural, Reserva Integral, Paraje Natural y una larga serie más de nombres son los que se dan a esos enclaves.



La escasa "Corona de rey" (*Saxifraga longifolia*).

Foto : Raúl González

Sin embargo, cabe plantearse algunas cuestiones. La declaración de una figura de protección para un paraje, ¿permite que, de alguna manera, se estén creando "islas" en las que las autoridades velan por que se cumpla la legislación y fuera de ellas queda un "vasto océano" en el que se cometen toda clase de actos contra la Naturaleza, siendo el acatamiento de las leyes a algo casi anecdótico? ¿Pueden ser los espacios protegidos el elemento que reconforte la conciencia de nuestros gobernantes ante lo que sucede fuera de esas áreas? ¿Realmente se protegen (y de la forma correcta) los puntos más sensibles y de más valor ecológico o, como nos tememos, lo que tenga mejor presencia cara a la opinión pública?



El Azerolo (*Crataegus acerolus*) pariente del Espino.

Foto : Raúl González

La serie de cuestiones referidas a la conservación de la Naturaleza en los espacios protegidos es muy extensa. En los espacios no protegidos (el "vasto océano") es inacabable.

Los pozos de nieve :

Desde las cercanías de uno de los Pozos de Nieve que encontramos junto al camino, y cuando el sol ya se ha elevado suficientemente, podemos observar, en el incomparable marco que ante nuestros ojos forman la propia Aitana y la Sierra de Bernia, un reflejo azul: el mar Mediterráneo. Sobre el horizonte parece que flota una débil línea oscura: Ibiza. Una collalba negra vuela desde unas ruinas, mostrando las partes blancas de su cola que resaltan sobre el negro plumaje del resto de su cuerpo. Sobre un matorral observamos a una collalba rubia (digamos que una especie pariente próxima de la otra) que, a diferencia de la negra residente en nuestras latitudes durante todo el año, emigrará al final del verano al África tropical, en un viaje de más de 3.000 Km.



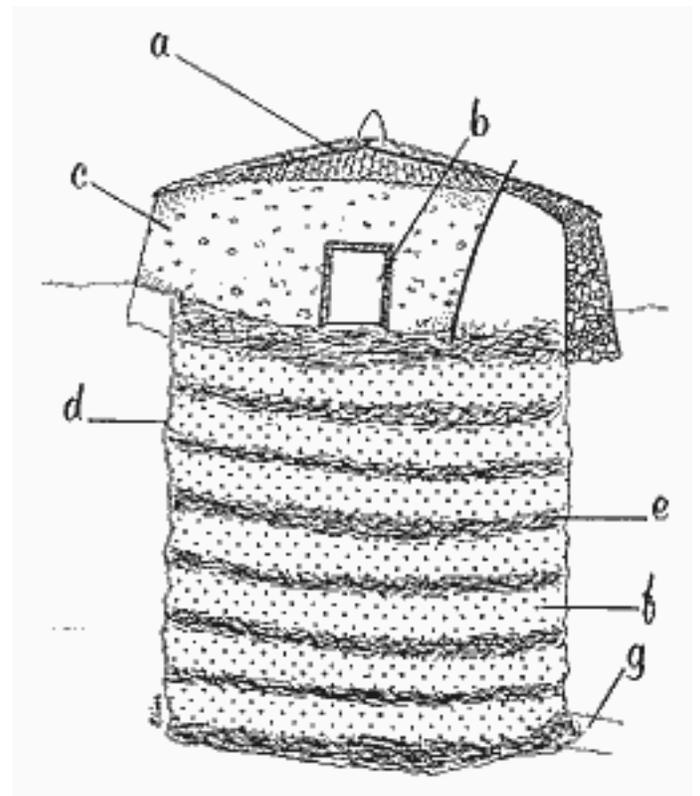
Restos de un pozo de nieve en Aitana.

Foto : Raúl González

Los Pozos de Nieve (también conocidos como Cavas) son testigos mudos del aprovechamiento tradicional de un recurso natural (la nieve) que se daba en estas tierras. El comercio de la nieve tuvo su mayor esplendor entre los siglos XVII y XIX, alcanzando una gran importancia. Varios autores y estudios cifran en unos setenta los Pozos de Nieve en nuestra provincia. Más de la mitad de ellos están por encima de los mil metros de altitud y orientados al Norte-Nordeste, buscando las zonas más frías.

Para explicar como es un Pozo de Nieve podemos decir (y viendo el dibujo que presentamos) que se trata de un hoyo excavado en suelo (d), generalmente circular y de 7 a 16 m. de diámetro y de 4 a 16 m. de altura. Muchos de ellos estaban cubiertos por un tejado (a), apoyado en un muro de mampostería (c) o, incluso, de sillares de piedra, con planta circular, aunque algunos eran hexagonales u octogonales. Unos pocos disponían de túneles de desagüe (g).

El proceso consistía en el vertido, por las puertas del Pozo (b), de la nieve que recogían cuadrillas de operarios contratados por su propietario . Dentro del Pozo, la nieve (f) era compactada pisándola. Cuando se conseguía una capa de nieve dura de aproximadamente un metro, se extendía otra (e) de capullo de arroz (u otras materias vegetales) para aislar y mejorar la conservación. Una vez completado el Pozo se extendía una capa más gruesa de material vegetal y se sellaban las puertas cuidadosamente.



Con la llegada del periodo estival (y en especial en las dos fiestas del verano: el 25 de Julio y el 15 de Agosto) se extraía nieve del Pozo para la fabricación de refrescos y helados, transportándose en caballerías durante la noche para reducir las pérdidas.

Esta es la sección de un Pozo de Nieve, mostrando sus capas y partes principales.

Dibujo : Elías Gomis

Los de Aitana no son ya más que unos grandes agujeros en el suelo. Las cubiertas han desaparecido y el estado de abandono y olvido es total. Nadie se preocupa de ellos o de recordar cual fue su misión en el pasado.

La conservación del patrimonio cultural también es una asignatura pendiente de nuestra actual sociedad.

El agua en Aitana :

La Font de la Forata es, llamada así por el agujero que presenta la Aitana en sus proximidades. Varias tarabillas comunes y algunos jilgueros y verdecillos que estaban bebiendo o refrescándose en su agua, levantan el vuelo al vernos. Nosotros continuamos con su labor y, una vez más, nos sorprende la frescura y buen sabor de las aguas de las fuentes de la Aitana. Nos parece imposible que podamos acostumbrarnos al sabor “civilizado” del agua que sale por los grifos de nuestras casas. Es hora de reponer fuerzas y acompañados por el agradable y continuo ruido del salpicar de la fuente, observamos a nuestro alrededor como la Aitana muestra un manto de pequeñas florecillas de diversos colores sobre un suelo cubierto de hierba, donde caminan, balanceando sus colas, tres lavanderas blancas a la caza de algún insecto.



Fuente de Forata. Situada a 1.360 mtrs.

Foto : Raúl González

Una de las ideas que nos propusimos durante este recorrido era realizar un pequeño análisis de agua de una fuente de la Sierra de Aitana y, con otras muestras de agua, comprobar si era cierta la costumbre de asegurar que el agua de Aitana es tan buena como nuestro paladar parece indicarnos. Los resultados de los análisis efectuados vienen descritos en los anejos que figuran a continuación.

Hemos incorporado a esa tabla los datos que indica en su etiqueta, un agua mineral de gran venta y muy familiar a todos los consumidores pero queremos animar al lector a comprobar, cómo es el agua que acaba de adquirir y que, como si de un catador de vinos se tratara, examine qué es lo que puede encontrar en el mercado, el porqué de las diferencias de precios y cuál es la que realmente le gusta o necesita.

La que mana de nuestra humilde Font de l'Arbre es, por muchas razones que escapan al mero análisis químico, nuestra favorita y la que, aunque sea por un momento, nos traslada a uno de esos rincones en los que aún podemos contemplar una Naturaleza sorprendente.



Forat de Aitana que da nombre a la Font de Forata.

Foto : Raúl González

Amigo lector, si al leer este artículo te has sentido estimulado y decides dejar tu cómodo hogar por unas horas y dirigir tus pasos a estos espléndidos parajes (o a cualquier otros), por favor, ten en cuenta que estas en un lugar de alto valor. Al menos, déjalo como lo has encontrado para que otros más (de nuestra generación y de las

venideras) puedan también disfrutar de su paseo por la Sierra de Aitana.

RESULTADOS DE LOS ANÁLISIS DE AGUAS

PROCEDENCIA DEL AGUA	FONT DE L'ARBRE	FONT VELLA	ALICANTE	ALCOY
RESIDUO SECO A 110° C (mg/l)	295,0	192,0	375,0	580,0
PH (a 20° C)	7,30	No se detalla en la etiqueta	8,00	7,39*
SULFATOS SO ₄ = (mg/l)	13,1	13,8	112,6	158,0
CLORUROS Cl - (mg/l)	10,6	10,9	44,0	26,0

(*) El ensayo se realizó a 25°C.

A continuación exponemos una serie de comentarios sobre estos valores, con el objeto de mejorar su comprensión e informar al lector de cuáles son las limitaciones o recomendaciones que existen en las normativas sobre aguas para consumo humano.

Obviamente, sería necesario determinar las características de otros valores (como los microbiológicos, por ejemplo) para conocer exactamente las cualidades y la potabilidad de las aguas, pero ya con los que hemos realizado podemos disponer una valiosa orientación a ese aspecto.

COMENTARIOS SOBRE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

Los resultados de los análisis efectuados (y los que ofrece el agua embotellada en su etiqueta) deben ser interpretados de acuerdo a los siguientes valores que referimos dentro de cada parámetro:

- **RESIDUO SECO.** Básicamente podríamos decir que indica el grado de mineralización del agua. La mayoría de los autores limitan a 750 mg/l la cantidad máxima, si bien otros elevan bastante esa cantidad. Una persona puede consumir aguas con 2.500 mg/l de residuo seco sin que se aprecien daños graves en su organismo. No obstante estas aguas no deberían ser consumidas de forma prolongada. Los alimentos cocinados con aguas de alta mineralización tienen un sabor menos agradable que las preparadas con aguas de bajo contenido mineral. El Código Alimentario Español indica los 750 mg/l como la cantidad conveniente y la tolerable en los 1.500 mg/l.
- **pH.** Nos indica la acidez del agua. La normativa española señala como convenientes los valores entre 7 y 8,5 y los tolerables entre 6,5 y 9,2.

- **SULFATOS.** Se consideran como buenas las aguas que tienen menos de 600 mg/l. A partir de 750 mg/l pueden aparecer efectos laxantes, aunque aquí también existe cierta disparidad entre autores y legislaciones de diversos países. En España se consideran convenientes 200 mg/l y los niveles tolerables llegan hasta los 400 mg/l.

- **CLORUROS.** El efecto nocivo de los cloruros es muy bajo. El gran inconveniente de una elevada presencia de cloruros viene determinada por el mal sabor que dan al agua. A partir de 500 mg/l de cloruro sódico (la sal común) es posible apreciar un cierto sabor salino aunque el organismo humano puede tolerar valores de una concentración de hasta cinco veces más. Un repentino incremento en los valores de cloruros en un agua, puede indicar la contaminación por aguas residuales o marinas. En nuestro país se consideran convenientes los 250 mg/l y tolerables hasta los 350 mg/l.

Si examinamos de nuevo las tablas con esta información, podemos comprobar como la tradición de asignar al agua de las fuentes de la Sierra de Aitana una excelente calidad es correcta. Los valores son más bajos que las aguas consumidas en Alicante o Alcoy y bastante similares a los del agua mineral embotellada.

Cuando volvamos a pasear entre la Font de l'Arbre y la Font de Forata, y bebamos de sus aguas, recordaremos aquellas palabras escritas entre los siglos XI y XII por el poeta árabe Ibn Khafaja d'Alzira (y que, acertadamente, el Excmo. Ayuntamiento de Callosa d'en Sarrià ha recogido en el calendario editado para 1998) refiriéndose a nuestras tierras:

*“Valencians, quin goig el vostre!
Aigua i ombra teniu, amb rius i arbres.
L'evitern paradís és a ca vostra.
De donar-me a triar, meu el faria.”*

Casi mil años después, también a nosotros se nos plantea una elección: la de conservar nuestra Naturaleza o la de ser cómplices en su destrucción. Seamos sensatos y adoptemos la decisión correcta.



Puesta de sol en Aitana.
Foto : Raúl González

Revisión: **Agosto 2003**. Autor: **Elías Gomis Martín y Antonio Zaragoza Llenes**.

© [Natur@licante](#) y datos de los autores citados .
Las imágenes son propiedad de sus autores.

Se prohíbe la reproducción sin citar el origen.

Ejemplo de cita:

Por la Sierra de Aitana : Notas y observaciones de nuestra Naturaleza. [Natur@licante](#) . [www.naturalicante.cjb.net](#) , 2003.